

LA RESPONSABILIDAD DE ALIMENTAR ES UNA POLÍTICA QUE DEBE SER PRIORITARIA

Victoria Manny. 2013. La Nación, Supl. Campo, Bs. As., 02.02.13, pág. 3.
www.produccion-animal.com.ar

Volver a: [Orígenes, evolución, estadísticas y análisis de la ganadería](#)

INTRODUCCIÓN

Cada año el mundo produce unas 4000 millones de toneladas de alimentos, de las que se desperdician entre 1,2 y 2 mil millones, es decir entre el 30 y el 50%, de acuerdo con la información publicada esta semana por The Washington Post, que transcribe un estudio del Instituto de Ingenieros Mecánicos de Inglaterra. Los datos cobran especial relevancia si se tiene en cuenta que la agricultura de hoy enfrenta la responsabilidad de alimentar a 7000 millones de personas cada día, y saber que a 2050 habrá que duplicar la producción, para alimentar a unas 9000 millones, cuyo consumo equivaldría a 12.000 millones de personas si se mantienen la tendencia, según destaca el reporte sobre el Índice de Hambre en el Mundo (el Global Hunger Index) que elabora el International Food Policy Research Institute.

Afortunadamente, el mundo cuenta hoy con la tecnología necesaria para cumplir con las metas de producción. El Índice de Productividad Agrícola Global (Global Agriculture Productivity, GAP) estableció que el factor de aumento de la productividad global necesario para abastecer la demanda de alimentos a 2050 en forma sustentable debería ubicarse en 1,75 anual. Ya hoy ese factor se ubica en 1,84.

Esta es una de las principales razones por las que el valor del Índice del Hambre de 2012 fue casi un 30 % inferior al de 1990 y para América latina se redujo casi un 50% desde entonces debido además a que se mejoraron las condiciones de distribución del ingreso y de igualdad, sumado a los recursos y capacidad de innovar y de incorporar nuevas tecnologías. Pero para otras regiones del mundo, la producción y provisión de alimentos se encuentra muy comprometida, y las causas parecerían obedecer más a cuestiones ideológicas que productivas.

En los temas políticos se destaca el debate entre dos paradigmas que afectan al sistema internacional de alimentos, y que serán parte de la discusión en los foros nacionales e internacionales.

Por un lado, los países productores de alimentos y varios organismos internacionales asumieron el compromiso de combatir el hambre en el mundo y se mueven dentro del paradigma de la Seguridad Alimentaria y las Metas del Milenio establecidas en la Cumbre Mundial de la Alimentación en 1996.

SOBERANÍA ALIMENTARIA

Por otro lado, varias organizaciones sociales y pequeñas comunidades campesinas defienden la Soberanía Alimentaria, concepto que surgió también en 1996, en el Foro de Roma, que se llevó a cabo en forma paralela a la Cumbre de la Alimentación. La definición de Soberanía Alimentaria puede resumirse como el derecho de los países y los pueblos a definir sus propias políticas agrarias. En la práctica esto se traduce, según sus propios términos, en "frenar el acaparamiento de tierras, el uso de agrotóxicos y semillas transgénicas, y el modelo agroindustrial de producción de alimentos".

En parte, este dilema soberanía/seguridad alimentaria se enmarca en una visión política que prolonga el debate izquierda-derecha y que se intensificó a partir del derribo del Muro de Berlín, como si sus escombros se hubieran trasladado al mundo de los alimentos.

A esto debe sumarse la creciente presión de algunos grupos ambientalistas (muchos de cuyos planteos no son sustentables ni en lo ambiental y menos en lo social) y de consumidores, sobre todo en los países desarrollados, donde imponen condiciones de producción para el Primer Mundo, pero que afectan la provisión global de alimentos.

A pesar de todos los avances tecnológicos y logros en las metas alimentarias, en el debate ideológico se camufla una tragedia silenciosa que desnuda la urgencia de resolver la encrucijada: cada 12 segundos muere un niño en el mundo a causa de las enfermedades que el hambre y la desnutrición generan en los primeros cinco años de vida: 5 niños por minuto, 6850 por día, 2,5 millones por año. Y 870 millones de personas sufren desnutrición y 2000 millones sufren enfermedades vinculadas con la ausencia de micronutrientes esenciales (datos FAO 2012).

Resolverla requiere construir un nuevo consenso político global que supere los prejuicios ideológicos que intentan frenar la producción. Si el derecho a la alimentación es universal y un derecho humano básico, toda decisión política relacionada con la alimentación debería asumir como prioridad la responsabilidad de alimentar.

Volver a: [Orígenes, evolución, estadísticas y análisis de la ganadería](#)